

## ***[Hay que girar respecto a La Commune. Carta a J. Rous]***

**León Trotsky**

**31 de enero de 1936**

(Versión al castellano desde “[Il faut tourner vis-à-vis de *La Commune*]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 8, enero-febrero de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 162-164. Carta a J. Rous, Harvard College Library, 9965. Jean Rous, llamado Clart, (nacido en 1908), abogado y antiguo militante socialista, fue miembro tanto del Secretariado Internacional como de la dirección francesa, donde generalmente defendía un punto de vista cercano al de Trotsky.)

Estimado camarada Rous,

Si no le he escrito es porque estoy muy ocupado. Cualquier otra “hipótesis” es errónea. Seguiré muy ocupado en el trabajo durante un par de semanas.

Lo más deplorable de todo es que los BL hacen (como usted escribe) el trabajo no sólo para su grupo, sino también para los jóvenes<sup>1</sup>. Este es un signo inequívoco de una organización burocratizada y petrificada. El rasgo esencial del burócrata es que no confía en nadie más que en sí mismo y, por tanto, es incapaz de hacer trabajar a los demás. Hay que elaborar listas personales de jóvenes con la ayuda de los propios jóvenes. Hay que dar a los jóvenes puestos de responsabilidad. Hay que darles confianza en sus propias opiniones y luego hay que dirigirlos. Es absolutamente cierto que entre los jóvenes hay organizadores al menos a la altura de los “viejos”. Pero lo que se necesita es un cambio radical del sistema organizativo. Incluso los peores errores cometidos por tal o cual joven son menos perjudiciales que el atropello de la organización.

Lo que escribe usted sobre la cuestión de *La Commune* también me preocupa, al igual que la carta anterior de Durand<sup>2</sup>. Usted no ve más que a Molinier, mientras que en el plano político hay una *nueva* organización por la Cuarta<sup>3</sup>. Esta organización es el producto de errores anteriores, tanto políticos como organizativos. No importa: existe.

La “aclaración” del Secretariado de Ámsterdam sería un gesto de impotencia burocrática. ¿Qué podrían decir? ¿Que Molinier es un aventurero? ¿Que *La Commune* está cambiando de dirección? Pero ahora todo el mundo va a juzgar a *La Commune* según su nueva orientación, que se basa en la “Carta Abierta” por la Cuarta. ¿Cómo no ver que hay una nueva situación (creada por los viejos errores) que requiere una intervención un poco más seria y más comprensible para el exterior que una impotente aclaración?

---

<sup>1</sup> Las tres cuartas partes de las JSR estaban formadas por militantes que también pertenecían al GBL, por lo que no tenían ni vida política ni ritmo propio: de hecho, las decisiones del GBL se transmitían dentro de sus filas por mediación de la dirección “joven”. Ahora sabemos cuánta importancia concedía Trotsky a la independencia real de la organización revolucionaria de los jóvenes.

<sup>2</sup> Durand era entonces el pseudónimo de León Sedov. Tras una reunión con Sedov, Rous escribió a Trotsky el 25 de enero que estaba de acuerdo en que las fobias personales no debían obstaculizar la política, pero al mismo tiempo hacía hincapié en lo que él llamaba el “otro lado de la cuestión”: “¿No puede pasar que toda promesa de reincorporación a Molinier, dispuesto a prestar todos los juramentos, renunciaciones, etc., desanimará e incluso separará de nosotros a los camaradas que han demostrado ser los más serios?”

<sup>3</sup> *La Commune* había informado el 16 de enero de la creación de un “Comité por la Cuarta Internacional”, una iniciativa de la que Trotsky pensaba que había que tener en cuenta. El “comité” se declaraba presto a firma la “Carta abierta” (“Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional. A todas las organizaciones y grupos revolucionarios de la clase obrera”, en esta misma serie de nuestras EIS) y planteaba así un real problema político.

Su hipótesis de que deseo la reincorporación de Molinier debido a la situación financiera de ustedes<sup>4</sup> es verdaderamente (y pase la palabra) absurda. Si la cuestión de la reincorporación de Molinier se planteara en un futuro previsible, la primera condición sería desarmarlo, es decir, privarlo de la posibilidad de ejercer presión por medios puramente burgueses sobre una organización proletaria. En otras palabras, tendría que dejar los negocios inmediatamente y encontrar una ocupación decente. Pero esa no es la propuesta que hago, al menos no en un futuro previsible. Su hipótesis demuestra que usted y Durand están totalmente hipnotizados por Molinier. Simplemente tienen miedo de abordar políticamente la cuestión de *La Comuna*, no *a causa* de Molinier, sino *a pesar* de él. Por cierto, pida una traducción de mi última carta a Teodoro<sup>5</sup>, donde hago una propuesta concreta. No olvide que puede haber otros Van que no esperan más que un puente de retirada. ¿Cree usted que Van se habría erigido en “árbitro” si Teodoro lo hubiese convocado a tiempo antes de la exclusión por el CC y, sobre todo, antes de la ratificación absolutamente inútil del SI<sup>6</sup>? No cometa los mismos errores dos veces.

La acción que el Secretariado de la Cuarta tiene que emprender en condiciones mucho menos favorables de lo que hubieran sido antes, esta acción no debería afectar en absoluto a su carta contra los desertores ni a su política en general. Cuando me dice que usted y Craipeau<sup>7</sup> han votado una y otra vez para dar voz a la gente de Molinier en su organización, encuentro esta generosidad bastante inapropiada. *Todos los BL elijan definitivamente entre nuestra organización nacional e internacional, por un lado, y la empresa de desertores, por otro.* Pero al mismo tiempo no debemos olvidar que no sólo hay BL en el mundo. Políticamente, existe una nueva agrupación para la Cuarta Internacional que requiere una actitud clara y flexible por nuestra parte si no queremos simplemente acumular dificultades por obstinación burocrática.

PD. Usted escribe que Molinier ha vuelto a la Cuarta por culpa de los BL y de “usted personalmente” (es decir, yo<sup>8</sup>). Me parece justo. Pero entonces tiene usted que saber cómo utilizar esta circunstancia, es decir, a mí personalmente, para contrarrestar los planes de Molinier. ¿Cómo no ve esta lógica?

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>4</sup> La situación financiera del GBL era francamente catastrófica.

<sup>5</sup> “Teodoro” (también Theodoro), nombre en clave del Secretariado Internacional.

<sup>6</sup> Al abandonar *La Commune*, van Heijenoort, sin embargo, no se había unido al GBL, al que dirigía serias críticas. Es verosíblemente lo que Trotsky quiere decir al decir que se erija en “árbitro”. Trotsky consideraba precipitada la exclusión total de los militantes molinieristas y superflua la ratificación de tales medidas por el Secretariado Internacional.

<sup>7</sup> Yvan Craipeau (nacido en 1911), militante de la Oposición de Izquierda en 1929, dirigente de las Jeunesses léninistas, luego miembro de la dirección del GBL y principal dirigente de las JS de Seine-et-Oise, después de las JSR, no se identificaba con la dirección del GBL y podría considerarse que tenía una posición “conciliadora”.

<sup>8</sup> En su carta del 25 de enero, Rous escribió: “¿Sabe usted que Molinier hace ahora el *comité por la Cuarta*? Es sólo por el GBL y por usted en particular.” Sobre la base de esta apreciación formuló la propuesta de una “aclaración”.